Letras, 52, (83), 2010, pp. 133-172 - ISSN: 0459-1283

LOS APODOS EN EL LÉXICO DEL ADOLESCENTE VENEZOLANO

María Elena González
(Universidad *Simón Bolívar*)
marielegonzalez@cantv.net

Resumen

El léxico utilizado por los jóvenes, más específicamente, la creación de apodos usados por ellos, es el objeto de estudio del presente trabajo. Los adolescentes conforman una comunidad lingüística con características muy particulares que los identifica como grupo. Se pone así de manifiesto la creatividad como una característica esencial de la lengua. La metodología que se empleó es de campo, de tipo cualitativa. Los instrumentos utilizados fueron la entrevista con preguntas abiertas y un taller de Lengua diseñado para compilar el corpus. Se establecieron, para la interpretación de los datos, cuatro categorías: nombres, compuestos binominales, compuestos adjetivales, estructuras sintagmáticas unidas con preposición. Se llegó a los siguientes resultados: la categoría que más se utiliza para la formación de los apodos es la referida a nombres. En la creación de sobrenombres hay una motivación que proviene de la realidad circundante, de la cual se toman rasgos significativos que constituyen la base sémica del apodo, la cual se traduce en una estructura sintáctica, de esta manera se interrelacionan dos niveles de la lengua: el sintáctico y el semántico. Además, los adolescentes resaltan características tanto físicas, como de comportamiento, siendo las primeras las más destacadas. Por otra parte, en los sobrenombres se reflejan valores presentes en nuestra sociedad tales como: el machismo, la virginidad y el racismo.

Palabras clave: apodos, léxico, adolescentes, recursos lingüísticos.

Recepción: 18-01-08 **Evaluación**: 21-05-08 **Recepción de la versión definitiva:** 27-01-09

NICKNAMES IN THE VENEZUELAN TEENAGERS' LEXICON

Abstract

The lexicon used by young people, specifically the creation of nicknames used by them, is the object of study in this work. Teenagers constitute a linguistic community with particular traits that identify them as a group. Creativity is thus manifested as an essential feature of language. Field research methodology of a qualitative type was followed. The instruments employed were an open-question interview and a language workshop designed for the compilation of the corpus. For the interpretation of the data, four categories were established: names, binominal compositions, adjectival compositions, and syntactic structures linked with prepositions. The following results emerged: the most frequently used category for the creation of nicknames is that referred to names. In such creation there is a motivation that emerges form surrounding reality, from which some meaningful features that constitute the semantic basis of the nickname are taken. Such semantic basis thus becomes a syntactic structure as two levels of language are interrelated: the semantic and the syntactic levels. Besides, teenagers foreground both physical and behavioral traits, from which the former are outstanding. Also, nicknames reflect some values present in our society, such as: machism, virginity and racism.

Key words: nicknames, lexicon, teenagers, linguistic devices.

LES SOBRIQUETS DANS LE LEXIQUE DE L'ADOLESCENT VÉNÉZUÉLIEN

Résumé

Le lexique utilisé par les jeunes, notamment, la création de sobriquets qu'ils emploient, est l'objet de l'étude de ce travail. Les jeunes forment une communauté linguistique avec des caractéristiques très particulières les identifiant en tant que groupe. De cette façon, on met en évidence la créativité comme une caractéristique essentielle de la langue. La méthodologie qu'on a employée est celle d'une recherche qualitative sur le terrain. Les instruments utilisés ont été l'entretien avec des questions ouvertes et un atelier de langue conçu pour recueillir le corpus. Pour l'interprétation

des données, on a établi quatre catégories : noms, composés binominaux, composés adjectivaux, structures syntagmatiques unies avec préposition. On a obtenu les résultats suivants : la catégorie la plus utilisée pour la formation de sobriquets est celle de noms. Lors de la création de sobriquets, il y a une motivation qui provient de la réalité environnante de laquelle sont pris des traits significatifs constituant la base sémique du sobriquet. Cette base sémique devient une structure syntaxique à travers laquelle se lient deux niveaux de la langue : le syntaxique et le sémantique. En outre, les adolescents font ressortir des caractéristiques tant physiques que comportementales, étant les premières les plus remarquables. Par ailleurs, dans les sobriquets, sont reflétées des valeurs présentes dans notre société telles que le machisme, la virginité et le racisme.

Mots clés : sobriquet, lexique, adolescents, ressources linguistiques.

I NOMIGNOLI NEL LESSICO DELL'ADOLESCENTE VENEZUELANO

Riassunto

Il lessico usato dai giovani, più specificamente, la creazione di nomignoli è l'oggetto di studio di questo saggio. Gli adolescenti conformano una comunità linguistica con caratteri molto particolari che identificano loro come integrativo di un gruppo determinato. Questo vede la creatività come una caratteristica essenziale della lingua. È stata usata la metodologia di campo, di tipo qualitativa. Gli strumenti usati furono l'intervista con parole aperte e un laboratorio di lingua disegnata per radunare il corpus. Per quanto riguarda l'interpretazione dei dati, si sono stabiliti quattro categorie: nomi, composti binominali, composti aggettivali e strutture sintattiche unite attraverso la preposizione. Si sono acquisiti i risultati seguenti: la categoria più utilizzata per la formazione dei nomignoli è quella riferita ai nomi. Nella creazione dei nomignoli c'è una motivazione che proviene della realtà che li circonda, dalla quale si prendono tratti significativi che costituiscono la base semica del nomignolo, che diventa struttura sintattica. Così sono collegati tra loro due livelli della lingua: sintattico e semantico. Inoltre, gli adolescenti risaltano caratteristiche tanto fisiche quanto comportamentali, essendo le prime le più distaccate. Infatti, nei nomignoli si rispecchiano diversi valori presenti nella nostra società, ad esempio il maschilismo, la verginità, il razzismo.

Parole chiavi: nomignoli, lessico, adolescenti, risorse linguistiche.

UNHAS NO LÉXICO DO ADOLESCENTE VENEZUELANO

Resumo

O léxico utilizado pelos jovens, mais especificamente a criação de alcunhas por eles usadas, é o objecto de estudo do presente trabalho. Os adolescentes conformam uma comunidade linguística com características muito particulares que a identificam como grupo. Revela-se assim a criatividade como uma característica essencial da língua. Empregou-se uma metodologia de campo, de tipo qualitativo. Os instrumentos utilizados foram a entrevista com perguntas abertas e uma oficina de trabalho de língua concebida para compilar o corpus. Para a interpretação dos dados, estabeleceram-se quatro categorias: nomes, compostos binominais, compostos adjectivais e estruturas sintagmáticas unidas com preposição. Obtiveram-se os seguintes resultados: a categoria que mais se utiliza para a formação das alcunhas é a referente a nomes. Na criação de alcunhas há uma motivação que provém da realidade circundante, da qual se tomam traços significativos que constituem a base sémica da alcunha, a qual se traduz numa estrutura sintáctica. Desta forma inter-relacionam-se dois níveis da língua: o sintáctico e o semântico. Adicionalmente, os adolescentes ressaltam características tanto físicas como de comportamento, sendo as primeiras as mais destacadas. Por outro lado, nas alcunhas reflectem-se valores presentes na nossa sociedade tais como o machismo, a virgindade e o racismo.

Palavras-chave: alcunhas, léxico, adolescentes, recursos linguísticos.

1. Introducción

Gran cantidad de estudiosos desde tiempos remotos coinciden en señalar que la lengua es un fenómeno esencialmente social. En este orden de ideas, Berruto (1979) afirma que la lengua y el comportamiento lingüístico son un factor de identidad y cohesión de un grupo social, tanto en lo interno como en lo externo. Por eso quienes traten de subrayar su pertenencia a un grupo, adoptan sus hábitos y valores lingüísticos según sea el caso. Sin embargo hay que resaltar que cada individuo dentro del grupo tiene su particular forma de hablar. Es indudable, que como hecho

social, la lengua está ligada al sistema de valores y creencias de una sociedad. Este hecho se refleja tanto en el código lingüístico como en las reglas que norman la estructura del código social. Esta verdad se manifiesta en la sintaxis, en la morfología, en la semántica, en la fonología y muy especialmente en el léxico. Sobre este último componente de la lengua versa este trabajo y específicamente se centra en el estudio del léxico del adolescente venezolano.

Berruto (1979) considera cinco factores importantes de diferenciación en el comportamiento lingüístico de los individuos. Los tres primeros son de carácter natural: edad, sexo y grupo étnico; los otros dos son de carácter social: la clase socioeconómica y el nivel de instrucción. En la investigación que se desarrollará nos interesa dos de los primeros factores: la edad y el sexo. Generalmente, los jóvenes hablan de distinto modo que los adultos, y en oportunidades usan lo que Berruto (1979) llama subcódigos particulares (por ejemplo, la llamada jerga estudiantil o la lengua de los jóvenes). Este autor afirma que por lo común los jóvenes son innovadores, mientras que los ancianos son conservadores.

De la misma manera, Ledezma (1988) señala que "es evidente que en toda comunidad lingüística hay una manera de hablar característica de los jóvenes que en cierta forma se opone al habla de los adultos" (p.10). La autora justifica el planteamiento anterior diciendo que la juventud utiliza el lenguaje como un recurso para afirmar su condición de grupo dentro del contexto social. Las estructuras léxico-semánticas y morfosintácticas se transforman en nuevas formas cuyos rasgos diferenciales constituyen elementos importantes en ese proceso de autoafirmación. Por eso los adolescentes se apartan de los hábitos y de las normas implícitas en la comunidad. Al efecto Sánchez (1988) señala que: "es indudable que para muchos adultos, la forma de hablar de los jóvenes constituye una jerga incomprensible, incoherente con la gramática del idioma " (p.7). En respuesta a este planteamiento, se puede considerar el habla de los jóvenes como una modalidad de la lengua que puede ser perfilada sobre la base de los rasgos que la caracterizan y la diferencian de otra, llamada "estándar" que es la lengua de mayor prestigio social.

Sánchez (1988) recomienda intentar una caracterología del discurso adolescente. En otros términos, dice, conviene hacer generalizaciones

que trasciendan el nivel descriptivo y constituyan aserciones válidas en todo tiempo y lugar por el hecho de describir el carácter o naturaleza de algo. En este sentido, puede concebirse la lengua de los jóvenes como un sistema semiótico que si bien tiene particulares rasgos que permiten identificarlos como grupo etario, hay que tomar en cuenta factores individuales, así como también el contexto social, geográfico.

Objetivo general:

- Analizar los recursos psicosociolingüísticos usados por estudiantes caraqueños, en la creación de apodos.

Objetivos específicos:

- Describir desde el punto de vista sintáctico y semántico los apodos usados por el adolescente caraqueño.
- Clasificar los apodos utilizados por adolescentes caraqueños.

2. Marco referencial

En vista de que este trabajo se refiere a un componente de la lengua, como lo es el léxico del adolescente venezolano, se hace necesario dividir el marco teórico en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, se analizarán algunas definiciones de léxico y el papel que a éste se le ha asignado dentro de los estudios lingüísticos. Asimismo, se hablará brevemente de algunas características del léxico del adolescente. En segundo lugar, se hará referencia a los procedimientos de formación de palabras y a los aspectos teóricos relevantes, relacionados con este tema que han sido tratados por diferentes lingüistas. Entre los mecanismos usados en la formación de palabras se insiste fundamentalmente en la composición nominal. De igual manera, se hará alusión a la importancia del contexto en la producción de los apodos.

El estudio del léxico ha sido motivo de interés para diferentes especialistas, quienes lo han analizado desde distintas perspectivas. Este hecho ha originado discusiones, tal como se evidencia en la extensa bi-

bliografía sobre este tema. Así por ejemplo los semanticistas enfocan el problema desde el punto de vista del significado y de la estructuración del léxico en campos semánticos. Por otra parte, otros lingüistas lo estudian a partir de los fenómenos gramaticales. Sin embargo, tanto unos como otros coinciden en la importancia social y cultural que este componente posee, tal como afirma Sapir (1974): "el vocabulario de un idioma es el que más claramente refleja el medio físico y social de sus hablantes" (p.21). Estas ideas se retomarán más adelante.

A continuación, se considera necesario en primer lugar presentar varios conceptos de léxico que nos permitirán ubicarnos en el problema que se desarrollará en este trabajo. Según el Diccionario de la R.A.E (1984) el léxico es: "vocabulario, conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen a una región, a una actividad determinada o un campo semántico dado" (p.28). Por otra parte, Seco (1999) considera que el léxico es un conjunto de palabras propias de una región, de una actividad, de un grupo humano, de una obra, o de una persona determinados"(p.2823). Para Mounin (1979) el léxico es un conjunto de las unidades significativas de una lengua, en un momento dado de su historia. Entre estos autores hay grandes coincidencias, sólo se observa que Seco, agrega la posibilidad de hablar del léxico de una obra como Canaima, Doña Bárbara y de una persona determinada (léxico de una persona célebre, por ejemplo Arturo Uslar Pietri). Mounin, por su parte destaca la importancia de los cambios históricos que son inherentes al léxico de una región. Compartimos todo lo señalado anteriormente. Es evidente, que dentro del español se puede hablar con propiedad del léxico del español que se habla en Venezuela, o bien del léxico de la región andina, así como también de una actividad específica, como es el habla de los médicos, de los ingenieros, de los arquitectos.

También hay que destacar los cambios que se producen en el léxico desde el punto de vista generacional, un ejemplo de ello, es la diferencia entre el léxico de los adultos y de los adolescentes. Sobre el léxico de este último grupo etario versa este trabajo.

Después de revisar estos conceptos de léxico se hace necesario reseñar algunos enfoques lingüísticos que han dado cuenta sobre este componente de la lengua. Martinet (1969) dice que aunque los lingüistas

estructuralistas han insistido sobre el carácter sistemático de las lenguas, muchos de ellos niegan totalmente dicho carácter al léxico. En el caso de los norteamericanos, por lo menos, la lexicografía, vivía apartada de las teorías estructuralistas. En la actualidad, por el contrario, se pretende construir una lexicología estructural, es decir, un estudio teórico del léxico, atribuyéndole un carácter estructurado. Para Martinet (1969), el léxico al igual que la gramática, trata de las unidades de la primera articulación o monemas. Se podrían llamar léxicos todos los monemas que figuran como artículos independientes en los diccionarios corrientes, es decir, lo que corrientemente llamamos palabras, incluidas unidades tales como las preposiciones y las conjunciones. Pero, en lingüística, para no disociar elementos de función análoga, como las preposiciones y las desinencias, se oponen las unidades léxicas y las unidades gramaticales. Las unidades léxicas se consideran generalmente pertenecientes a inventarios ilimitados o abiertos, mientras que las unidades gramaticales pertenecen a inventarios limitados cerrados.

La lexicología tradicional estudiaba las palabras en un aislamiento teórico, los intentos recientes de lexicología y de semántica estructural no se limitan a estudiar los campos léxicos, sino que intentan también determinar las latitudes de combinación semántica de las unidades léxicas en la oración.

Para Martinet (1969) la lexicología forma parte de la lingüística, si pretende dar cuenta de las reacciones verbales de los interlocutores que se comunican entre sí. Aunque sus métodos no siempre han sido lingüísticos ello se debe al hecho de que el léxico es el nivel de la lengua que emerge más fácilmente a la conciencia de los hablantes, por estar en relación directa con la significación y por ir estrechamente unido a la evolución cultural.

Hockett (1976), ubicado dentro de la corriente estructuralista, considera que describir una lengua significa, analizar lo que el llama el núcleo gramatical, ya que éste constituye el esquema formal de dicha lengua, el cual es adquirido por los hablantes desde muy temprano y una vez adquirido se mantiene inalterable a través del tiempo. De tal manera, que sólo cambiará el componente léxico que se encarga mediante las palabras de llenar la parte final de este esquema. Es decir, colocar los nombres

que corresponden al sintagma nominal (SN), al sintagma verbal (SV), al sustantivo (S), al verbo (V), al adjetivo (Adj). Mientras son pocos los cambios que se dan en el núcleo gramatical, no sucede lo mismo con el léxico, que se adapta a las necesidades expresivas de los hablantes, a los adelantos tecnológicos, a los cambios sociales y los cambios generacionales.

Por su parte, Mounin (1979) al referirse a la Gramática Generativa señala que el léxico es un subcomponente que, junto con el subcomponente categorial constituye la base del componente sintáctico. Consiste en una lista no ordenada de unidades léxicas y comprende también cierta cantidad de reglas de redundancia. Las unidades léxicas están asociadas con transformaciones por sustitución que insertan tales unidades en posiciones marcadas por la ocurrencia de símbolos complejos dentro de las cadenas generadas por el componente categorial de la gramática.

Abraham (1981) sobre este mismo aspecto, considera que el léxico registra, en principio, todas las unidades léxicas de una lengua y asocia con ellas la información sintáctica, semántica y fonológica exigida para que funcionen correctamente las reglas de estructuras de frases. (p.125)

Estas ideas ponen de manifiesto que tanto para los autores generativistas como para los estructuralistas, el léxico forma parte de la gramática de una lengua. No obstante, es necesario destacar que los autores citados coinciden con Martinet, en que el estudio del léxico pertenece a la lingüística, tal como se ha señalado.

Desde otro punto de vista Lamíquiz (1975) al estudiar el componente semántico de la lengua, considera factible clasificarlo en tres órdenes: la semántica lógica, que desarrolla una serie de problemas lógicos de significación, estudia la relación entre el signo lingüístico y la realidad, las condiciones necesarias para que un signo pueda aplicarse a un objeto, y las reglas que aseguren una exacta significación. La semántica psicológica, que intenta explicar por qué hablamos, qué ocurre en el espíritu del hablante, y en el espíritu del oyente, cuando nos comunicamos, cuál es el mecanismo psíquico que se establece entre el hablante y el oyente. Y en tercer orden tenemos la semántica lingüística, que se ocupa del significado dentro del sistema de comunicación y describe su funcionamiento. Aquí es necesario detenerse un poco para precisar conceptual y terminológicamente sus componentes. Se entiende como perteneciente a este

campo la significación, todo lo lingüístico que se refiere al estudio de la semántica y de la lexicología. Es decir, estos términos: semántica y lexicología están estrechamente relacionados.

En la semántica, la unidad lexicológica o lexema y la unidad de significación o semantema, tienen diferencias, pero a través de un ejemplo nos referiremos a las relaciones lingüísticas entre ambas unidades de diferente enfoque, las cuales interrelacionadas conforman el semantema o unidad de significación. Veamos el siguiente ejemplo, la forma **guarapo**, que encontramos en negritas, en el Diccionario del Habla Actual de Venezuela (1994), se localiza alfabéticamente en la letra **G**, es el lexema, forma que estudia la lexicología. Su definición completa, que encontramos en el mencionado diccionario es: 1) Jugo de la caña de azúcar. 2) Bebida refrescante preparada con jugo de frutas, especialmente limón o piña, mucha agua y papelón. Esta definición, es el semema que se estudia en el funcionamiento semántico. La ficha completa del término, es decir, su forma lexicológica o lexema y la función semántica o semema, en conjunto, interrrelacionado constituye el semantema. Es decir que para Lamíquiz, el léxico está vinculado estrechamente a la semántica. Ante la polémica histórica sobre si el estudio del léxico corresponde a la lingüística o a la lexicografía, en este trabajo se asume que el léxico puede estudiarse desde diferentes perspectivas pero sin dejar, de lado, los niveles morfosintácticos de la lengua, así como también las estrategias pragmáticas utilizadas por los hablantes.

Léxico del adolescente

En el discurso oral están presentes elementos tales como: la espontaneidad y la informalidad. Acerca de esto Sánchez (1988) afirma que el discurso del adolescente está en constante renovación, que es dinámico, cambiante, cuya existencia está determinada por la también constante renovación de sus hablantes: lo esencial de la expresión juvenil no son sus características, ni su heterogeneidad, ni la brevedad de su vigencia, lo verdaderamente importante es que en todos las épocas, en todos los estratos y en todas las latitudes, los adolescentes han tenido un estilo verbal distinto, un lenguaje propio.

Asimismo, Rosenblat (1982) expresa su deseo de elaborar un diccionario etimológico del habla de los jóvenes. Propone que en un primer volumen de este diccionario, se estudiaría su antecedente más inmediato: el argot estudiantil. Al respecto dice: "siempre los jóvenes han tenido, y en general los muchachos, cierta afición a jugar con las palabras" (p.155). El mencionado autor cree que el argot de los jóvenes sufre cambios constantemente. Cita ejemplos de palabras utilizadas por los adolescentes así por ejemplo, la novia se llama jeva, el viejo es un pureto o pure, conquistar a alguien es levantar . A Rosenblat, no le parece que haya graves motivos de alarma, en cuanto al lenguaje, y expresa : "estamos ante un movimiento universal de la adolescencia con designaciones también universales "(p. 156). Cree que en la afición a la creación, los jóvenes deforman expresiones. También el maestro Rosenblat hace referencia a lo que expresa Jespersen: "los jóvenes tienen una actitud deportiva esencialmente juvenil, una lucha contra lo gastado y gris, un afán de novedad frente al lenguaje alquilado" (p. 156).

Para muchos adultos, la forma de hablar de los jóvenes constituye una jerga incomprensible, incongruente y, sobre todo, extremadamente pobre. La investigadora está en desacuerdo con este planteamiento, debido a que en este subcódigo está implícito, el reconocimiento de una realidad distinta en los jóvenes, una realidad con su propia configuración y sus propios valores. La juventud de todos los tiempos ha jugado con el lenguaje creando frases ingeniosas y contagiosas que en muchas oportunidades se hacen sumamente populares. El léxico se organiza para responder a las necesidades expresivas de ellos, dependiendo del grupo, de la emotividad y del contexto social donde se crea la expresión. La jerga juvenil proyecta las inquietudes de un grupo y allí radica su originalidad, es un lenguaje que sobre todo, se recrea en lo lúdico. Para ello inventan nombres, verbos, adjetivos y asimismo hacen uso de los mecanismos que tiene la lengua para la formación de nuevos términos, de nuevos vocablos. A continuación se hará referencia a este aspecto.

La formación de palabras

Roca Pons (1971) afirma que la existencia de cosas nuevas o de nuevas maneras de ver las cosas viejas, así como las nuevas situaciones surgidas a causa de cambios sociales, culturales o espirituales ocasionan la

creación de nuevas palabras. Entre los procedimientos empleados para la creación de éstas últimas están: 1) derivación, 2) composición, 3) transplantación, 4) calco de voces extrañas y 5) agregación. En este trabajo nos interesa destacar especialmente la derivación y la composición, pues son los procesos más empleados por los adolescentes, tal como lo evidencia el corpus recogido.

Asimismo, Alvar (1999) sobre la formación de palabras afirma que ésta consiste en la ampliación del conjunto de voces del idioma, con mecanismos de tipo morfológico y partiendo de elementos ya presentes en el lenguaje, o con otras tomadas de fuera. Es un procedimiento que ha estado activo a todo lo largo de la historia de la lengua. Alvar, también coincide en señalar que los medios de que dispone la lengua para la construcción de unidades léxicas son la derivación y la composición . Existe abundante bibliografía sobre los mecanismos anteriormente señalados, pero en este trabajo se tomarán los planteamientos que hacen Ledezma y Obregón (1990) acerca de la derivación:

> Es un procedimiento mediante el cual se forman nuevas palabras, sobre la base de otras ya existentes. Es un mecanismo de la lengua que permite no solo enriquecer el vocabulario, sino también satisfacer las necesidades comunicativas, expresivas de los hablantes (p.91).

En este proceso, además de intervenir fenómenos morfológicos, léxico-semánticos y sintácticos juegan un papel muy importante las características del texto y del acto comunicativo. Para Ledezma y Obregón (1990), el estudio de este mecanismo implica gran complejidad, pues confluyen, de acuerdo a la situación varios de los factores que se mencionaron anteriormente.

Sobre la composición, Marcos Marín, Satorre y otros (1999), expresan: "se entiende por composición el procedimiento de creación de nuevos términos por medio de la unión de dos o más lexemas pertenecientes a otras tantas palabras simples, por ejemplo: corre-caminos, pelirojo" (p.264). Para Alvar (1999) la composición puede efectuarse de diversas maneras, entre ellas están: a) sinapsia, b) disyunción, c) yuxtaposición, e) mediante prefijos vulgares. Sobre la derivación Alvar (1999)

sostiene que se puede efectuar a través de a) prefijos cultos, b) sufijos, c) interfijos. Alvar aclara que la prefijación con elementos vulgares entra en la composición, y la que se realiza con elementos cultos, en la derivación y sustenta su afirmación en el hecho de que no sucede lo mismo con otros prefijos que sí tienen vida independiente. Este mismo autor, trabaja ampliamente con la composición de palabras. Al respecto, intenta señalar una sistematización que se reseñará a continuación:

a) **Sinapsia**: en la composición en general y en la sinapsia en particular, intervienen al menos 2 unidades léxicas, como por ejemplo: - traje de baño, - casa de campo. Alvar (1999), cita a Benveniste, cuando expresa que la sinapsia no es composición, sino un tipo de grandes unidades, cuya extensión es considerable y puede ser de productividad indefinida, especialmente en la terminología científica y técnica. Es el único tipo de composición que permite la especificación detallada del significado y la clasificación en series, gracias a su rasgo distintivo.

b) **Disyunción:** en la composición por disyunción la lexicalización es distinta a la existente en la composición por sinapsia. La disyunción da origen a un tipo de lexías, las compuestas en la que los elementos participantes no se han soldado gráficamente, por más que la lexicalización sea un hecho. Por ejemplo: - opinión pública, - cesta básica, - tinta china.

   Los compuestos por disyunción designan un solo objeto, lo cual confirma que se ha producido la lexicalización del conjunto. Los dos elementos participantes en estas formaciones son de carácter nominal: – opinión pública es una opinión, - cesta básica es una cesta, - tinta china es una tinta.

c) **Contraposición:** representa un grado más elevado de unión gráfica que la disyunción, pues los dos elementos que participan en ella se escriben unidos por un guión en la mayoría de las lenguas: cine-foro, colombo-venezolano. En la contraposición a veces intervienen 2 adjetivos, pues el resultado buscado es con frecuencia un adjetivo o un sustantivo empleado en funciones determinativas o calificativas. En ellos predomina más la relación semántica entre los elementos del compuesto, que la relación sintáctica.

d) **Yuxtaposición**: es el más caudaloso de los procedimientos para la formación de palabras, que se viene considerando. La fusión gráfica de los elementos participantes en el compuesto es total así como su gramaticalización. Es tal su abundancia, la facilidad para su creación y la habilidad para hacerlo, por ejemplo: - pasamano, - guardabosque. En la yuxtaposición se puede presentar un abultado número de formas, según la categoría gramatical de los componentes, la categoría del resultado final y las relaciones sintácticas y semánticas que mantengan entre sí los dos elementos, p.e. – sustantivo + sustantivo: telaraña, casacuna , - sustantivo + adjetivo: aguardiente, hierbabuena, - adjetivo + adjetivo: agridulce. En las formaciones actuales parece preferirse el indicativo, pues el hablante interpreta la estructura del compuesto como verbo + objeto directo , o como verbo + circunstancial , p.e. –guardabosques, - pasamano: verbo + objeto directo, - girasol, -trotamundos.

Por otra parte Lang (1992) también expone sus planteamientos sobre la formación de palabras. Este autor realiza una descripción de la morfología léxica del español desde un punto de vista formal y distingue : 1) composición, 2) sufijación e infijación (parasíntesis) 3) prefijación, 4) sufijación apreciativa y flexión, con su respectiva caracterización morfológica, fonológica, sintáctica y semántica de cada procedimiento. Su objetivo es ofrecer un análisis de carácter sincrónico, haciendo énfasis en el marco contextual y sintáctico en que se desarrolla la formación de palabras.

De igual manera, Ledezma y Adames (1983) en un trabajo realizado sobre el español de Venezuela, consideran que los compuestos no son una especie morfológica, sino producto de transformaciones de cierto tipo de oraciones, lo que permite considerar la composición nominal como una microsintaxis. Esta idea la toman de Emile Benveniste, quien considera además, que en el análisis de los compuestos deben distinguirse 2 factores: la organización lógica y la estructura formal. La estructura formal estará condicionada por la estructura lógica. Ledezma y Adames, demuestran que la relación establecida es esencialmente sintáctico-semántica. En consecuencia, no puede explicarse la creación de compuestos por simple unión de dos signos, el proceso es complejo en su naturaleza y puede adquirir grados de mayor complejidad.

Tanto la derivación como la composición nominal están íntimamente relacionados con el trabajo que aquí se desarrolla, pues son los procedimientos más usados por los adolescentes en la creación de apodos.

¿Qué son los apodos?

La definición del diccionario de la R.A.E. (1984), señala por una parte, que: es un nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia, y por la otra, es un chiste o dicho gracioso con que se califica a una persona o cosa, sirviéndole ordinariamente de una ingeniosa comparación. Esta definición se adapta a los resultados encontrados en el corpus de este trabajo, tal como se demostrará posteriormente. En este mismo orden de ideas, Ledezma y Obregón (1989), afirman que la creación de apodos por parte de los adolescentes es un mecanismo significativo en la producción de humor. Sostienen que los recursos lingüísticos usados en la creación de apodos son variados, en algunos casos el proceso es sencillo, pues se trata de identificar una característica física con algún aspecto de la realidad. Esta puede referirse a animales o también a plantas como por ejemplo **gorilón** (parecido a un gorila) , **taparón** (parecido a una tapara), en ambos casos el sufijo **–ón** , le da un matiz enfático y humorístico. Otros, contrariamente, son complejos en su estructuración pues, en algunos casos juega un papel muy importante la composición nominal, por ejemplo: **zancadilla,** que es la fusión de zancudo con ladilla y que se refiere a una persona muy fastidiosa. En la referida investigación Ledezma y Obregón (1989), analizan sólo una pequeña muestra del corpus recogido en entrevistas realizadas a estudiantes con edades comprendidas entre los 14 y 16 años. Los investigadores seleccionaron aquellos apodos en cuya formación se manifiestan procesos complejos que evidencian la creatividad del adolescente. Ese trabajo constituye un antecedente a la investigación que se realiza, pues se profundiza en esos procesos complejos de formación de apodos por parte del adolescente venezolano.

Clasificación de los compuestos

Diferentes autores tratan este aspecto. Ya se ha expuesto la clasificación que hace Alvar. En ella toca aspectos referidos a la sintaxis y a lo

morfológico, pero privilegia lo semántico. Lang (1992) en su clasificación de los compuestos binominales trabaja ampliamente todo lo relacionado con lo ortográfico (el uso del guión y no guión). Igualmente, tomando como punto de partida lo sintáctico, señala cuatro tipos de compuestos:

a) Compuestos verbo-nombre: este modelo ha sido ampliamente estudiado por los filólogos, y es común a todas las lenguas románicas: cascar (V) + nuez (N) = cascanueces. La estructura anterior consta de un verbo que se combina con un nombre dando lugar a un compuesto nominal. Los compuestos verbo-nombre representan un modelo de elevada productividad sincrónica con especialización semántica en campos tales como: ocupaciones de las personas, artículos o accesorios. Las estructuras no muestran peculiaridades morfológicas, si bien, desde la perspectiva semántica es destacable el hecho de que el cambio semántico sea tan común como el carácter exocéntrico de estas formaciones. La frecuencia en el lenguaje coloquial de los compuestos verbo-nombre indica que se trata de un procedimiento de creatividad léxica cuya vitalidad excede las restricciones del lexicón establecido. A continuación algunos ejemplos de los compuestos verbo-nombre: -abrelatas, - portarretratos, -lavaplatos, - mataburro, -guardafango, - parachoques.

b) Adjetivos compuestos: estas estructuras revelan una mayor tendencia a la síntesis ortográfica que los nominales, p.e.

   b.1) rojo + negro = rojinegro, -agrio + dulce = agridulce, -claro + oscuro: claroscuro.

   b.2) enseñanza+aprendizaje= enseñanza- aprendizaje.

   En estos ejemplos se pueden dar 2 posibilidades: o las bases están firmemente enlazadas como en el caso b.1) , o en el caso b.2), la lexicalización se indica mediante el empleo de guiones, mucho más usuales en este tipo de composición adjetival que en cualquier otro ámbito del léxico. En las estructuras del caso b.2) se revela una vacilante ortografía de las bases: en unos casos, aparecen sintetizadas gráficamente y en otros, separadas por un guión, es decir, no están simplemente yuxtapuestas como en el caso de composición sintagmática binominal.

Los compuestos adjetivales pueden estructurarse como sigue:

ADJ + ADJ = claroscuro, y N + ADJ = boquiabierto este caso exige necesariamente la presencia de una vocal de ajuste: (i), p.e. – pelo + rojo = pelirojo, pata + tieso = patitieso. La estructura ADJ + ADJ, bien sea separada mediante guión o unida gráficamente, abunda en el registro culto, especialmente en el lenguaje periodístico, así como en registros especializados del lenguaje científico o comercial.

c) Compuestos sintagmáticos binominales: Lang (1992), manifiesta que se utilizan diversidad de términos para designar este tipo de estructuras, tales como: yuxtapuestas, compuestos sintagmáticos binominales, estructuras binominales, como ejemplo tenemos: hombre anuncio, hombre rana, brigada antisecuestro, traje sastre.

d) Sintagmas unidos mediante preposiciones: este tipo de estructuras es la que se forma mediante la unión de nombres o nombres y verbos enlazados con una preposición, por ejemplo: e.1) N + Prep. + N : traje de luces, banco de datos, máquina de escribir y e.2) N + Prep. + V : espuma de afeitar, aceite de freír, jabón de lavar. En estas estructuras aparece el verbo en infinitivo y el enlace preposicional puede ser de, pero puede aparecer también para, a , con, por ejemplo: pintura para carros, arroz con pollo, pantalón a rayas. Según Lang (1992) estas estructuras tienen un alto grado de productividad en el léxico técnico que designa procesos y adelantos tecnológicos.

Acerca de la denominación estructuras binominales, Chela-Flores (1992) ampliando la propuesta de Lang (1992), afirma: "es uno de los procesos de formación de palabras más productivas del momento en la lengua escrita, sometido a unas pocas restricciones semánticas y morfológicas" (p.4) En español, existen 3 tipos de estructuras binominales:

1. sustantivo + sustantivo separados o sueltos: buque escuela, acta convenio, casa hogar, media pantaleta. Aquí existe una relación de coordinación entre los dos sustantivos dando origen a compuestos nominales. En todas las estructuras binominales del español el sustantivo nuclear ocupa la primera posición y el caracterizador la

segunda, lo cual representa el orden no marcado de determinado + determinante.

2. sustantivo + sustantivo separados o sueltos con movilidad formal en el plural, p.e: hombres claves, países miembros, actividades docentes.

3. sustantivo + sustantivo separados o sueltos con inmovilidad formal del segundo elemento en el plural, p.e. bebé probeta, bebés probeta; sueldo base, sueldos base. En este caso se presenta un proceso de adjetivación del segundo sustantivo que exige un cuidadoso análisis, pues es un caso de conversión, motivo por el que Chela-Flores (1992) cita a Fernández Ramírez, (1986) :

> Hay palabras que funcionan indistintamente como sustantivos y adjetivos y de ellos no podría hablarse de transposición cuando realizan una u otra de estas funciones. Son generalmente nombres de persona: amigo, vecino, joven, viejo, etc. entre ellos formados por determinados sufijos de derivación (p.22).

Los criterios que se han manejado para establecer estas clasificaciones serán los fundamentos teóricos que regirán en el análisis de los compuestos utilizados por los adolescentes en la formación de apodos.

Importancia del contexto

En párrafos anteriores, se trató la importancia del contexto en la creación del léxico y se hizo notar cómo a través de este componente de la lengua, se podía apreciar no sólo los fenómenos lingüísticos, sino también fenómenos socioculturales, psicológicos presentes ya en individuos, ya en grupos sociales. Asimismo, se insistió en la importancia del acto comunicativo en la formación de palabras.

Es necesario destacar que todo enunciado verbal o escrito se origina a partir de tres tipos de contextos: el psicológico, social y situacional. El primero se refiere a la relación que pueda existir entre los participantes del evento comunicativo. Tiene que ver con el hecho de que los enunciados

verbales se adecúen a las acciones implícitas en los mismos: un ruego, una orden, conllevan por ejemplo, la necesidad de una relación determinada entre hablante y oyente. El contexto psicológico está íntimamente relacionado con el conocimiento compartido entre el hablante y el oyente. Este contexto se relaciona con la serie de suposiciones que el emisor intuye acerca del receptor. El contexto social es muy complejo, tiene que ver con el comportamiento social en diversas circunstancias culturales, tal como se ha señalado: costumbres, tradiciones, historia. Hoy en día, el contexto social se ve fuertemente influenciado, por el papel que ejercen los medios de comunicación: periódicos, radio, televisión, publicidad, internet. Actualmente son, quizás, las fuerzas más poderosas que permean en el uso de la lengua. Esto queda evidenciado en el corpus recogido en este trabajo, pues muchos de los apodos son tomados de los medios de comunicación.

El contexto situacional incluye en este caso a todos aquellos aspectos exteriores al entorno que rodea el acto comunicativo que puede de cualquier manera incidir en los mecanismos para su producción y comprensión. Es decir, elementos tales como: el ambiente físico, ceremonial, formal, el humor, la alegría, la familiaridad, contribuyen a hacer posible que un acto comunicativo cumpla con el cometido propuesto por el emisor.

El concepto de contexto es esencial para todos los estudios lingüísticos que se plantearán desde una perspectiva pragmática o discursotextual. Precisamente, el aspecto que con más claridad define ese tipo de estudios y, al mismo tiempo los distingue de los que se realizan desde un punto de vista estrictamente gramatical, consiste en que aquellos incorporan los datos contextuales en la descripción lingüística. Halliday (1983) habla acerca del entorno textual o cotexto, es decir los enunciados que rodean a aquello que se está considerando para el análisis ya que el significado concreto que adquieren las palabras, los enunciados y los discursos depende en gran medida, de lo que se ha dicho antes y de lo que viene después.

La creación y el reconocimiento de los factores contextuales son los aspectos fundamentales en la comunicación humana. El contexto es algo dinámico y quienes participan en un intercambio comunicativo tienen que ir construyendo, creando, cambiando e interpretando. En ese pro-

ceso pueden ocurrir ciertos elementos como el entorno físico y cultural y ciertas normas o tendencias de comportamiento colectivo interiorizadas cognitivamente en forma de marcos o guiones. No obstante, son las personas a través de las actividades que llevan a cabo, quienes actualizan esos factores convirtiéndolos en una parte significativa de lo que está sucediendo. Así pues en este estudio, son los adolescentes con su léxico quienes constantemente están renovando su forma de hablar, a través de la actualización de diferentes contextos sociales y psicológicos.

3. Metodología

Diseño de la investigación

La metodología utilizada fue de tipo cualitativo que conllevó a un trabajo de campo que permitió recabar el corpus para analizar los apodos en el léxico del adolescente venezolano. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), la metodología cualitativa se refiere a: "la investigación que produce datos descriptivos"(p.20), es decir, las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable. Tal como aquí se hace al analizar los apodos en el léxico del adolescente. Otro aspecto a destacar es que este enfoque promueve que el investigador estudie a las personas en el contexto, en la situación en la que se encuentran; asimismo, se plantea la necesidad de conocer a los informantes en lo personal y de esta manera saber lo que ellos sienten como actores sociales (ob.cit. p.21). De la misma forma, este trabajo se enmarca dentro de la modalidad de investigación de campo, definida así por el Manual de la UPEL (2003): "una investigación de campo consiste en análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir sus ocurrencias haciendo uso de métodos característicos" (p.5). Por todo lo mencionado anteriormente, se justifica el empleo de la metodología cualitativa. Cabe destacar que, la muestra estuvo conformada por 8 varones y 4 hembras con edades comprendidas entre 13 y 17 años de edad, cursantes de 8vo y 9no. Grado de Educación Básica.

Procedimiento

1.- Se utilizó la entrevista para la recolección de datos y un taller en la clase de Lengua. Las entrevistas se realizaron tomando en consideración ciertos parámetros. En primer lugar, se hicieron en diferentes ambientes educativos: tales como: biblioteca, Dpto. De Castellano. Los temas que se trataron se fundamentaron en distintos tópicos, como opinión en cuanto a la situación política del país, gustos personales, pasatiempos, diferentes apodos que les colocan a sus compañeros, amigos, vecinos y profesores, y opinión en torno al español de Venezuela. El diálogo tiene además un carácter familiar en donde los temas que se abordan, la duración de la conversación y el orden de los turnos se determinan en forma libre. Asimismo, a través de la entrevista se puede observar un comportamiento lingüístico a menudo inmediato y poco planificado que permite aflorar muchas estructuras lingüísticas subyacentes.

2.- La otra técnica de recolección de datos que implementó la investigadora fue un taller. Para esta actividad, se concibieron dos sesiones de clases y los objetivos trazados eran por una parte, validar el material producto de las entrevistas y por la otra, ampliar el corpus recolectado mediante la participación de un grupo representativo de alumnos. Esta técnica permite la participación espontánea y la discusión dentro del grupo. El tema seleccionado fue el léxico de los adolescentes y la creación de apodos. Éste generó una discusión muy amena, cordial y con un gran toque de humor. Esta actividad se realizó dentro de las clases de lengua.

3.- Una vez compilados los apodos se agruparon en categorías para, en un intento de sistematización, facilitar el proceso de análisis. Estas categorías responden a estructuras gramaticales, tal como se evidencia en las clasificaciones de Lang y Chela-Flores, citadas anteriormente. Las categorías son las siguientes: nombres, compuestos binominales, compuestos adjetivales, estruturas sintagmáticas unidas con preposición. Es necesario aclarar, que en el análisis se hace énfasis en el nivel semántico, sintáctico y se da una visión de la dimensión pragmática, pues se toman en cuenta el contexto social, psicológico y la intencionalidad del hablante.

4. Resultados, análisis e interpretación

1.- Categoría: Nombre.

Esta categoría contiene 38 apodos referidos a características físicas, en su gran mayoría, y a características psicológicas. En vista de la cantidad de apodos, se hizo necesario para facilitar su análisis, agruparlos de acuerdo a los semas comunes que los caracteriza en micro campos léxicos (conjunto de palabras que comparten uno o varios rasgos de significado semejantes):

1.1. 'de origen televisivo: Tacupay, Pirulino, Freddy, Chupiplum, Calcibón, Buba, Batzmarú.

1.2. 'parecido a un animal': Bachaco, Chivo, Coneja, Tara, Vaca, Cotorro.

1.3. 'de color negro': Camerún, Aristóbulo, Tití, Catire, Ruso.

1.4. 'talla corporal': Tocón, Mario Bross, Huesitos, Enano, Moñoño.

1.5. 'modificación de nombre y apellido':

Lumpi → Lumpia
Avilán → Gavilán
Guaraco → Guarapo
Crespo → Cresta
Montezuma → Montefuma
Carlitos → Carlitro

A continuación se presenta una lista extraída del *corpus*:

Tacupay	Guarapo	Giogió	Huesitos
Pirulino	Cresta	Moñoño	Chacha
Chupiplum	Montefuma	Tití	Freddy
Calcibón	Carlitro	Buba	Batzmarú
Cotorro	Camerún	Guío	Chivo

Bachaco	Gordo	Enano	Vaca
Ecuatoriano	Catire	Coneja	Aristóbulo
Mario Bross	Tara	Negrita	Ruso
Tocón	Chino	Pechugita	
Lumpi	Lentes	Luna	

1.1. 'De origen televisivo'

En este micro campo léxico hay apodos cuyos referentes son personajes de novelas, de tiras cómicas y cuñas publicitarias. Estos son los halaldos: Tacupay, Pirulino, Freddy, Chupiplum, Calcibón, Buba y Batzmarú.

Los apodos de Tacupay, Pirulino y Freddy son tomados de personajes de novelas, quienes dentro de la trama presentan características que los hacen diferentes a los demás personajes. Estas características pueden hacer alusión al aspecto físico y al comportamiento. En cada caso el rasgo destacado tiene un signo negativo que generalmente ocasiona burla.

El nombre Tacupay corresponde al personaje de una novela transmitida por Venevisión, hace algunos años. Allí actuaba un personaje que representaba a un indígena, con el cabello liso y cortado en forma circular, de totuma. El adolescente a quien se le da este apodo tiene un corte de pelo parecido al personaje de la novela.

Pirulino es el protagonista de la novela Pedro el Escamoso, quien usaba el cabello largo y se vestía de forma exagerada; de igual manera exageraba sus gestos y su comportamiento frente a los demás. Este personaje es caricaturesco, no sólo por la vestimenta, sino por el lenguaje y los movimientos utilizados al hablar y al bailar. Todo ello con finalidad de llamar la atención.

Freddy la motivación semántica viene dada por la relación entre el personaje de la novela Betty La Fea y el joven a quien le colocaron este apodo. El alumno se peina y se viste como el personaje de la novela mencionada anteriormente; y al igual que aquél se comporta como un

bobo, pero en oposición a esto es un buen estudiante. En la creación del apodo se conjugan dos rasgos semánticos opuestos: 'bobería'/ capacidad intelectual.

En los casos de: chupiplum y calcibón son apodos producto del lenguaje publicitario. En consecuencia, los referentes son imágenes atractivas con música, color y movimiento que despiertan el interés de los teleespectadores. Los jóvenes establecen una asociación semántica entre estas imágenes y el adolescente a quien le adjudican el apodo.

Chupiplum es el nombre de una chupeta de chicle y es usada como apodo para referirse a un muchacho con la cabeza grande y cuerpo delgado El comercial de televisión invita a saborear el producto en todos los contextos. Calcibón designa una medicina cuyos beneficios se expresan en un mensaje comercial con un esqueleto en papel protagónico. Los adolescentes emplean el nombre de esta medicina para describir a un muchacho extremadamente flaco.

Los apodos Bubu y Batzmarú son creados, tomando como referencia, tiras cómicas, que aluden directamente a la contextura, por un lado y al tamaño y color de piel por el otro. El primero designa al osito que acompaña a un personaje de comiquitas: el Oso Yogui. El segundo, es un personaje también de tiras cómicas, de tamaño pequeño y de color negro.

En síntesis, el corte de pelo, el cabello largo, los gestos, la actitud, la cabeza grande en un cuerpo delgado, la delgadez pronunciada, el comportamiento son rasgos que el adolescente destaca mediante la asignación del apodo. Su intención generalmente, es burlarse de las otras personas, ridiculizarlas, una de las formas del humor más comunes de este grupo etario. También se demuestra la gran influencia que tienen los medios de comunicación, específicamente la televisión y el contexto social donde se desenvuelven los adolescentes.

1.2. 'Parecido a un animal'

El hecho de asimilar al ser humano a los animales, es un fenómeno que se encuentra bastante generalizado en todas las lenguas, Adames (1986) lo documenta con alta frecuencia en el Español de Venezuela. En esta asimilación metafórica se producen 2 fenómenos, pero de acuerdo

con el corpus recogido en este trabajo, se utilizará solamente la Transferencia (cambio de paradigma, de campo léxico) que en este caso es doblemente motivada.

En este aspecto se hace necesario resaltar dos planteamientos:

En un primer nivel opera un cambio de clasema: es decir, animal pasa a humano, en ambos clasemas hay un rasgo común: son animados. Por otra parte, la motivación que opera en el sema específico, es decir la motivación es de carácter extra-lingüístico: similitud (física y de comportamiento) del humano con los animales. Adames (1986), manifiesta que en el caso de la motivación de semas específicos, la base sémica es muy estable. Hay dos clases de semas:

a.- Los que designan cualidades físicas.

b.- Los que designan cualidades de tipo "moral" o en un sentido más amplio: semas de comportamiento.

Los apodos pertenecientes a este micro campo léxico son: Bachaco, Chivo, Coneja, Tara, Vaca y Cotorro.

Bachaco, es una palabra que en el español de Venezuela tiene dos acepciones según Pérez, J. y Núñez, R (1994): a) persona de piel blanca y cabello rojizo o amarillo, pero muy crespo, "chicharrón, malo". b) Persona que posee gran capacidad de trabajo. En el caso que nos ocupa el apodo se ubica en el literal b), pues el sema que se resalta es el de comportamiento.

Las rasgos que se destaca en los apodos de: Chivo, Coneja, Tara y Vaca hacen referencia a características físicas tales como: barba escasa, incipiente; dientes grandes, contextura delgada y contextura gruesa. Los rasgos semánticos destacados son los físicos.

Con el apodo "Cotorro" designan los jóvenes al director del liceo. Asimismo también le dicen ecuatoriano. En este caso se establece una relación sémica de la siguiente manera:

cotorro ------ ecuatoriano -------indígena.

	→		→		→	
+ animado		+ animado		+ animado		
+ animal		+ humano		+ humano.		
+ pico curvo		+ nariz curva		+ nariz curva		
		+ cabello liso		+ cabello liso		
		+ baja estatura		+ baja estatura	+ pico curvo + nariz curva.	

Se produce una asociación entre semas que indican características similares:

El sobrenombre ecuatoriano, está asociado con las características físicas de algunas personas de esa nacionalidad, que presentan rasgos indígenas acentuados: cabello liso, piel morena, nariz curva y baja estatura. En Venezuela, a las personas de esa nacionalidad, también se les designa con el sobrenombre de cotorros, haciendo énfasis de esa manera en la forma curva de la nariz, estableciéndose así una relación entre la persona y el animal. Hay que destacar que los ecuatorianos se han ubicado en algunos barrios que rodean la capital, formando colonias. Los adolescentes que utilizan estos apodos conviven con ellos diariamente. El contexto es determinante en la creación de los sobrenombres.

1.3. 'Color de la piel'

En este subgrupo se ubican los apodos que se refieren al color de la piel, los cuales si bien hacen alusión a un rasgo físico, implícitamente también se manifiestan valores culturales presentes en la sociedad venezolana, los cuales son: Camerún, Aristóbulo, Batzmarú, Tití, Catire y Ruso.

En el apodo Camerún se manifiesta la creatividad lingüística de los jóvenes. En el contexto deportivo Camerún es un equipo de fútbol que representa a un país africano. Este se hizo famoso en un mundial de fútbol y despertó gran admiración entre los fanáticos por su forma de jugar. Los integrantes del equipo eran de contextura fuerte y de color de piel muy

oscura Este último rasgo físico es el sema que motiva la creación del apodo. Se produce así una transferencia semántica que se podría representar de la siguiente manera:

País (Africa) → Equipo de fútbol (Africano) → Características físicas de los integrantes del equipo (Contextura fuerte) → Color de piel (Negro) → Adolescente de "tez negra".

Aristóbulo: es indudable que el contexto político influye notablemente en el uso del apodo. Aristóbulo Istúriz fue Ministro de Educación, Cultura y Deportes. Constantemente sus amigos hacen referencia a través de los medios de comunicación a su color de piel, en un tono afectivo. Caso contrario ocurre con sus detractores y adversarios quienes destacan esta característica en forma despectiva, tal como se observa en los graffitis que pintan sus oponentes políticos en las paredes y sitios públicos de la capital, quienes se refieren a su color de piel en forma peyorativa.

Titi cuando se asocia la palabra mono con el hombre, se destacan semas de comportamiento que están presentes en la coquetería y movimientos para trepar . En el habla de Venezuela también se asocia con las personas de color negro y en los últimos tiempos mono, se usa para designar a personas de clase marginal. En el caso de Titi, éste es una clase de mono de contextura pequeña y negrito. Este caso llama la atención, pues el mismo adolescente se coloca el apodo, el mismo se autodenomina Titi y se justifica señalando que lo hace como una estrategia para atenuar el malestar que pudiera generarle la asignación del apodo por otras personas . Además, así evita un apodo de mayor fuerza expresiva.

En contraposición a estos apodos están los ejemplos de Catire y Ruso, que se refieren a muchachos con color de piel muy blanca.

Los apodos agrupados en esta categoría fundamentalmente, son los que tienen que ver con el color de piel negro. Revelan una concepción ideológica muy arraigada todavía en nuestra sociedad, en nuestra cultura, como es el racismo. Caso contrario ocurre en los casos de: Catire y Ruso, que no son objeto de burla ni de sarcasmo.

1.4. 'Talla corporal'.

Las características físicas, tales como: tamaño pequeño, contextura delgada y estatura alta, son destacados, de manera afectiva en algunos casos y en forma peyorativa en otros. Son ejemplo de ello: Tocón, Mario Bross, Huesitos, Enano y Moñoño.

La palabra Tocón tiene diversos significados: a) parte de un tronco que queda unida a la raíz cuando se corta un árbol por la base, b) parte amputada de un miembro, por ejemplo: tocón de brazo, c) parte de un utensilio o herramienta incompleta: tocón de machete. En el léxico estudiantil, es un término muy usado para referirse a los lápices y creyones cuando están muy desgastados: "sólo me queda un toconcito de lápiz". Mario Bross, es un personaje emblemático de los juegos de video, la característica que lo distingue, es su baja estatura.

Tanto el apodo tocón, como Mario Bross, tienen un sema común: 'tamaño pequeño'. Es evidente, la intención de resaltar una cualidad valorada socialmente como negativa, específicamente en un hombre. Estos dos apodos se usan para designar también al director del liceo donde estudian los adolescentes.

Enano y Huesitos se refieren a la baja estatura y la delgadez pronunciada. Pero en el caso que nos ocupa tienen una connotación afectiva pues pertenecen al léxico familiar.

Moñoño esta palabra se relaciona con 'algo abultado' de 'gran volumen'. Asimismo, llama la atención la reiteración de sonidos: /ño/ de poca frecuencia en el Español. Este hecho acentúa el matiz de burla que subyace en la creación del apodo.

1.4 Los siguientes apodos fueron compuestos con los apellidos y nombres de los adolescentes.

- Lumpia: → Lumpi
- Gavilán: → Avilán
- Guarapo: → Guaraco
- Cresta: → Crespo

- Montefuma: → Montezuma
- Carlitro: → Carlitos

Como se observa los adolescentes establecen, mediante recursos lingüísticos una relación entre los apellidos y referentes, estrechamente vinculados a su entorno: comidas, animales, bebidas, entre otros. En estos apodos existe un juego fonético, por ejemplo, adición de un sonido vocálico [a] : Lumpi : Lumpia, y de un sonido oclusivo velar sonoro [G] : Avilán: Gavilán, cambio de un sonido oclusivo velar sordo [K] por el oclusivo bilabial sordo [P] Guaraco: Guarapo. Asimismo, existe otro cambio de un sonido oclusivo bilabial sordo [P] por uno oclusivo ápico-dental sordo [t]: Crespo: Cresta.

El juego fonético presente en Montefuma y Carlitro, dan origen a un término compuesto. Se incluyen en esta categoría porque están referidos a apellidos y nombres. Este fenómeno lingüístico es más complejo y en consecuencia se manifiesta un mayor grado de creatividad por parte del adolescente. El primer compuesto estaría formado por Monte + fuma y el segundo por la primera sílaba de Car + litro.

Cabe resaltar que estos apodos están estrechamente relacionados con la conducta no convencional adoptada por los jóvenes. Se les asignan los sobrenombres, a quienes fuman y beben a escondidas de los profesores del liceo o de sus padres. Generalmente, la violación de la norma es signo de prestigio en este grupo etario. De esta situación, se desprende que no hay ningún rasgo peyorativo en estos sobrenombres.

Tal como se evidencia en esta categoría, los semas referidos a cualidades físicas son los que motivan la creación del apodo y en menor grado los semas que tienen que ver con el comportamiento de los seres humanos. El contexto social, político, deportivo, el entorno donde se desarrolla la vida del adolescente proporciona los datos, los recursos que utilizan los jóvenes en su creación léxica. En consecuencia, ese mundo cultural se reflejará en los sobrenombres que inventan o que son producto de la tradición.

2.- Categoría: Compuestos binominales:

Estos compuestos están formados por Nombre + Nombre y Nombres unidos ortográficamente. A este micro campo pertenecen:

1.- Juana Yuca

2.- Betty La Fea

3.- Juana La Virgen

4.- Blancanieve

5.- Telemundo

El apodo Juana Yuca tiene la estructura lingüística de un compuesto binominal del tipo nombre + nombre. La adolescente a quien le dicen así, tiene la frente muy grande. Pareciera que no existe una motivación semántica que justifique el sobrenombre tal como se comprueba al indagar sobre el uso del apodo. Sin embargo, el nombre de Juan ha formado parte de compuestos nominales que pertenecen al léxico del español de Venezuela: Juan Bimba y Juan Bobo son un claro ejemplo. El primero de ellos fue el símbolo de un partido político y significaba la representación de la gente más humilde del país; el segundo también representa a un ser humano desheredado de la fortuna, es la figura protagonista de muchos cuentos orales, en los cuales aparece a veces realmente bobo y en otras oportunidades malicioso y astuto. Posiblemente el nombre viene de esta tradición. El nombre de Juan, también aparece en la literatura venezolana, tales como Juan Primito y Juan el veguero, personajes emblemáticos en la obra de Rómulo Gallegos. En cuanto al término yuca, puede estar motivado por el color blanco de la piel o porque la persona a quien designan así es insulsa, "le falta ángel".

Betty La Fea es el nombre de una novela colombiana que en nuestro país tuvo una gran audiencia. Ya el nombre de la novela representa un juego lingüístico, en el sentido de que en la trama, La fea, resultó bonita, y también talentosa. Con este sobrenombre se designan personajes del mundo político o cultural venezolano, pero para destacar solo la fealdad. Con la misma intención lo usan los adolescentes. Juana La Virgen también es el nombre de una novela, donde se plantea un problema atípico:

una muchacha queda embarazada, siendo virgen. En esa novela se presenta la virginidad como un valor. Los adolescentes justifican esta creación léxica porque la muchacha es 'muy estudiosa', pero también 'muy seria' y para ellos seria es: "no tener varios novios, tener un comportamiento tranquilo, no sacarle fiesta a los varones, no ser una brincona". El apodo revela entonces valores presentes en la sociedad venezolana y que son transmitidos de generación en generación y que no se manifiestan explícitamente.

Desde el punto de vista lingüístico se podrían hacer las siguientes observaciones:

Llama la atención el compuesto Juana Yuca en el cual dos sustantivos se yuxtaponen en forma apositiva; es indudable que el sustantivo Yuca califica a Juana pero pareciera que se rompe con un modelo ya existente en la lengua, del tipo: Betty La Fea y Juana La Virgen en el cual el apósito está precedido por un artículo y traslada la carga semántica a todo el compuesto

Blancanieve, este es un nombre que está lexicalizado, por lo tanto se atenúa la composición nominal. Blancanieve, es un personaje de uno de los cuentos de hadas más conocidos, de hermosa figura y piel muy blanca, pero la asociación no necesariamente es con el personaje del cuento, sino que tiene un contenido irónico: Blancanieve es el apodo que le atribuye al joven negro, el contraste semántico genera cierta carga de humor, pero al mismo tiempo refleja el rechazo, la descalificación del joven por el hecho de ser negro. Pero, además, se desprenden dos connotaciones que revelan implícitamente aspectos que se relacionan con concepciones ideológicas sustentadas por una sociedad racista, aunque aparenta otra cosa, y machista al poner en duda, aunque no sea cierto, la masculinidad como una forma de burla, con el afán de molestarlo.

Desde tiempos remotos, la cabeza grande ha estado asociada a la imagen del mundo. De allí que cabeza de mundo, es un compuesto usado de generación en generación. En este caso lo novedoso semánticamente está en el hecho de que Telemundo, es un canal de televisión y se asocia con una cabeza grande. Una vez más se observa la interferencia de los medios de comunicación en la creación léxica.

Nuevamente, se observan los factores presentes en apodos anteriores, por una parte, los semas en esta categoría son los que aluden directamente tanto a las características físicas como las características psicológicas de las personas y por la otra la influencia de los medios de comunicación, específicamente, la televisión. También se manifiestan valores existentes en nuestra cultura como son: el racismo, el machismo y el culto a la virginidad.

3.- Categoría: Compuesto adjetival

Estos apodos responden a estructuras binominales conformadas por sustantivo + adjetivo. En este micro campo léxico, se encuentran ubicados:

1.- Gata salvaje.

2.- Hormiga atómica.

3.- Chichí copión.

4.- Chichí forzón.

Los compuestos Gata salvaje y Hormiga atómica tienen en común, que su primer término son sustantivos que dentro del apodo se corresponden con metáforas de animales, tal como lo hemos señalado en otras categorías. Por otra parte, los adjetivos que forman parte del compuesto se caracterizan porque su contenido semántico se opone al significado del sustantivo que describen:

Hormiga: 'pequeñez' / Atómica: 'energía' 'potencia'.

Gata: 'animal doméstico' / Salvaje: 'no doméstico' 'silvestre'

'color de ojos'

Se observa que la carga semántica de los adjetivos se transfiere a todo el compuesto. Se trata de calificativos que son tomados del mundo de la televisión: nombre de una novela y de una comiquita. Se puede señalar, entonces, que la creatividad del adolescente se pone de manifiesto al asignarle, el apodo a determinada persona. En el primer caso, se usa el femenino gat<u>a</u> + salvaje para denominar a un varón con una clara inten-

ción de burla, de molestar al otro. En el segundo caso, se trata de una profesora, pequeña y de color oscuro, muy trabajadora, enérgica y exigente en su relación con los alumnos.

En los casos de Chichí forzón y Chichí copión, las estructuras binominales, poseen un rasgo fonético, la repetición del sonido /ci /. Esto le da sonoridad al término y el sufijo -ón le imprime, un tono enfático y humorístico. El apodo fue tomado de una estructura lingüística usada cotidianamente por el adolescente así designado, quien dice frecuentemente: "no lo forces". Esta oración da origen a 'forzón'. Chichí copión , surge por analogía con el apodo anterior para resaltar una característica psicológica del joven a quien se le designa de esta manera. Tal como lo expresa la informante: "le decimos copión , porque si alguien hace algo, el al ratico lo vuelve a hacer".

En esta categoría se pone en evidencia, que la creación de los apodos se hace tomando en cuenta: las características físicas, psicológicas y además algunas estructuras lingüísticas usadas por los adolescentes. Tradicionalmente, el léxico utilizado por una persona ha sido fuente en la creación de apodos, un ejemplo de ello, son las expresiones usadas por un personaje del mundo político a quien se le colocó el sobrenombre del Dr. Yo-Yo, y lo manifestaba en frases célebres tales como: "Yo y mi partido, mi partido y yo".

4.- Categoría: Estructuras Sintagmáticas unidas con Preposición: N+Prep. +N

Los compuestos del tipo Nombre + Preposición + Nombre son de gran productividad en el español de Venezuela, Ledezma y Obregón (1989), realizaron una investigación que arrojó ejemplos tales como: cara e' crimen, chichón de piso, mente e' pollo. Cabe destacar que, se siguió la clasificación establecida por Lang (1992) para nominar esta categoría. Aquí están presentes 18 apodos, para facilitar su análisis, tal como se hizo en la categoría Nombres, a partir de semas comunes, se formaron grupos, en micro campos léxicos:

4.1 'Color de la piel':

- Chupeta de petróleo.
- Barril de petróleo.
- Guarapo de uva.
- Morcilla del Junquito.

4.2 ' Forma de la cabeza':

- Cabeza de mundo.
- Cabeza de metra.
- Cabeza de buzón.
- Cabeza de martillo.
- Cabeza de trompeta.

4.3. 'Dificultad al caminar':

- Pata e' crochet.
- Pata e' palo.

4.4 'Facciones del rostro':

- Nariz de tucán.
- Boca e'corroncho.
- Cara e'parchita.
- Cara e'pizza.

A continuación se presenta una lista del corpus:

Guarapo de uva	Cabeza de mundo	Pata de palo
Chupeta de petróleo	Cabeza de metra	Oreja de elefante
Barril de petróleo	Cabeza de buzón	Cara e' pizza
Morcilla del Junquito	Cabeza de trompeta	Cara e' parchita
El hijo de Guaicaipuro	Cabeza de martillo	Boca e' corroncho
Lameda	Pata e' crochet	Cara e' buldog
Nariz de tucán		

4.1. 'Color de la piel'

Los siguientes apodos, son usados en forma ponderativa, para resaltar el color negro de los adolescentes a quienes les dicen de esta manera. Se evidencia ostensiblemente, una clara intención de burla y sarcasmo. Estos fueron los apodos encontrados: Chupeta de petróleo, Barril de petróleo, Guarapo de uva y Morcilla del Junquito.

En el apodo de chupeta de petróleo y barril de petróleo encontramos que este elemento natural ha servido como fuente de motivación para identificar a personas de color negro, petróleo crudo fue llamado un famoso delincuente venezolano. En el compuesto chupeta de petróleo se establece una relación entre el término chupeta: 'sabor dulce, agradable'; 'golosina preferida por niños y jóvenes' y el término de la preposición : petróleo que es nuestro principal elemento de exportación, se demuestra con este ejemplo, la fuerte influencia del contexto. En el Español de Venezuela aparecen expresiones de este mismo tipo: chupeta de ajo, chupeta de sábila. Este modelo es tomado por los adolescentes, lo que revela poca creatividad, esto también se refleja en barril de petróleo. En el caso de guarapo de uva, es una bebida casera venezolana, preparada con agua y papelón, es decir tiene implícito el sema 'color oscuro', el otro término del compuesto: uva, también indica el mismo color. Este hecho enfatiza en grado superlativo la base sémica del compuesto y reafirma la característica física que se quiere destacar. Morcilla del Junquito lleva la misma intencionalidad de realzar el color de piel negro. Además también revela un elemento perteneciente al entorno del informante: Junquito. En este micro campo léxico se manifiestan valores presentes en la sociedad venezolana. Los apodos anteriores se usan para referirse en forma peyorativa a las personas de color negro, lo que revela una concepción ideológica presente todavía en nuestra sociedad.

4.2.- 'Forma de la cabeza'

La forma de la cabeza ha sido fuente de motivación para creaciones léxicas en el habla del venezolano. Esta manifestación también está presente en el habla de los adolescentes. Los apodos hallados son: Cabeza de

mundo, Cabeza de metra, Cabeza de buzón, Cabeza de martillo, Cabeza de trompeta y El hijo de Guaicaipuro Lameda.

En los ejemplos de cabeza de mundo y cabeza de metra, la metáfora viene dada por la forma geométrica que posee la parte del cuerpo que se nombra con el apodo, en este caso es de forma circular y grande. En los apodos tales como: cabeza de buzón, cabeza de martillo y cabeza de trompeta se manifiestan semas que tienen relación con los rasgos físicos, como por ejemplo: cabeza alargada, grande, deforme.

En el caso de El hijo de Guaicaipuro Lameda también hace referencia a una cabeza grande, alargada, pero tiene un elemento adicional, que es tomado del contexto político y social del país, pues Guaicaipuro Lameda fue Presidente de PDVSA.

La creación léxica se desplaza desde cabeza de mundo y cabeza de metra, que tienen forma geométrica circular hasta estructuras como cabeza de martillo, cabeza de trompeta, cabeza de buzón que se alejan de lo que pudiera tener relación con la forma de la cabeza, rompiendo de esta manera la norma. Con estos ejemplos se rompen las reglas semánticas. Llama la atención el apodo El hijo de Guaicaipuro Lameda que es tomado del acontecer político del país, de esta manera se genera burla e ironía.

4.3.- 'Dificultad al caminar'.

Desplazarse con dificultad, es una característica física que es objeto de sarcasmo por parte de los adolescentes. Los apodos conseguidos fueron estos: Pata e' Crochet y Pata e' palo.

Pata e´crochet designa también a una persona con una pierna defectuosa, que le impide caminar correctamente. Se hace necesario destacar que este apodo pertenece a la tradición oral en el habla de Venezuela, es decir ha pasado de generación en generación. Con esto queda evidenciado que en este sobrenombre no existe el proceso de creación presente en los otros casos anteriores. En pata de palo ocurre la misma motivación que en el ejemplo anterior, los semas presentes son los que se refieren a las cualidades físicas. Este micro campo evidencia, que cualquier hasta los defectos son fuente de inspiración para crear apodos irónicos y burlescos.

4.4.- Facciones del rostro.

En este subgrupo la creación léxica, viene dada por metáforas de animales y alimentos. Se localizaron los siguientes apodos: Nariz de tucán, Boca e' corroncho, Cara e´ parchita y Cara e´ pizza.

Los ejemplos de nariz de tucán, boca e' corroncho y cara e' buldog coinciden con lo señalado anteriormente por Adames (1986), el primer caso destaca un sema 'forma de la nariz' y se establece una correspondencia entre la persona y el animal, en el segundo, también se destaca el sema 'tamaño de la boca', se hace alusión a la boca de la adolescente y la del animal, el tercer apodo posee un sema que se relaciona con la 'forma abultada del rostro'. En cara e' pizza y cara e' parchita los términos pizza y parchita poseen un sema común: 'textura rugosa, áspera' destacando la característica del rostro con espinillas y barros que posee la adolescente a quien designan de esta manera, condiciones totalmente opuestas a las que debe tener una tez perfecta. Con estos ejemplos también se manifiesta el sarcasmo y la ironía. En los casos anteriores, existe el apóstrofe e', lo que le otorga un carácter eminentemente oral.

Tal como se evidencia en esta categoría los semas presentes, en su gran mayoría son los referidos a las características físicas de las personas, inclusive aquellos que tienen que ver con defectos corporales y enfermedades de la piel, son motivo de burla por parte de los adolescentes. En menor grado se destacan los semas de comportamiento y hay dos elementos que tienen mucho énfasis que son: la influencia del contexto social y el aspecto ideológico que se manifiesta en expresiones relacionadas con el racismo, que todavía está muy arraigado en nuestra sociedad.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los recursos lingüísticos usados por adolescentes caraqueños en la creación de apodos. El análisis realizado permitió llegar a las siguientes conclusiones:

- En la creación de apodos hay una motivación que proviene de la realidad circundante, de la cual se toman algunos rasgos significativos que constituye la base sémica del apodo, la cual se traduce en una estructura sintáctica. Esto significa que dos niveles de la lengua

se interrelacionan: el sintáctico y el semántico. El contexto social, político psicológico, el entorno cultural y la intencionalidad del hablante también se refleja en la creación léxica, dando además una visión pragmática a este fenómeno.

- Los apodos analizados revelan que los jóvenes usan diferentes recursos lingüísticos, pertenecientes a la formación de palabras tales como son: la composición nominal, compuestos adjetivales, estructuras sintagmáticas binominales y sintagmas ligados mediante preposiciones y la derivación. Cabe destacar que el recurso lingüístico utilizado con más regularidad para crear los apodos es el que se refiere a la categoría nombres. Por otra parte, se puede señalar que, de acuerdo al corpus recopilado son los varones, quienes inventan y colocan apodos a sus compañeros y las hembras se limitan a repetirlos
- Los semas referidos a cualidades físicas son los que en mayor frecuencia motivan la creación del apodo y en menor grado aquellos rasgos semánticos que tienen relación con características psicológicas, asimismo se crean sobrenombres a partir de estructuras lingüísticas usadas por los adolescentes
- En algunos apodos, se ponen de manifiesto valores tales como: el machismo, la virginidad y el racismo. En este último aspecto se puede afirmar que en todas las categorías existen varios sobrenombres que hacen alusión al color de la piel en tono despectivo, de burla, por ejemplo: Batzmarú, Camerún, Aristóbulo, Titi, Blancanieve, Hormiga Atómica, Guarapo de uva, Chupeta de petróleo, Barril de petróleo.
- En otro orden de ideas, es interesante destacar que apodos que pertenecen a la tradición oral venezolana son usados en distintos contextos por los adolescentes. Lo que hace que la forma lingüística pase de generación en generación, por ejemplo: pata e´crochet.
- El sentido del humor tal como lo señalan Ledezma y Obregón (1989) está en estrecha correspondencia con la actividad lúdica de la edad. Pareciera que burlarse de sí mismo, de los demás, es una forma de aprehender el mundo como juego, como diversión. A

medida que se hace adulto este rasgo de su personalidad generalmente tiende a desaparecer o disminuir, particularmente en medios sociales altos.

- Algunas estructuras lingüísticas presentes en la formación de apodos son tomadas de modelos ya existentes en la norma y tal como lo afirma Coseriu (citado por Ledezma y Obregón (1989): "en la lengua más que creación hay re-creación", esto se evidencia en los ejemplos : de chupeta de petróleo, chupeta de ajo, chupeta de sábila.

- También es importante destacar el papel que desempeñan en la creación de apodos, los medios de comunicación, entre ellos la televisión. De esta manera, se pone de manifiesto que el contexto, en líneas generales está estrechamente ligado con el nivel sintáctico y el nivel pragmático.

Referencias

Abraham, W. (1981). *Diccionario de terminología lingüística actual.* Madrid: Gredos.

Adames, J. (1986). "Metáforas de animales en el español coloquial de Venezuela." *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*. Caracas: UCV Facultad de Humanidades y Educación Instituto de Filología "Andrés Bello".

Adames, J. (1999). *La formación de palabras en español.* Madrid: Arco Libros.

Benveniste, E. (1977). Fundamentos sintácticos de la composición nominal. México. Siglo XXI.

Berruto, B. (1979). *La Semántica*. México: Nueva Imagen.

Chela-Flores, G. (1992). "Estructuras binominales sueltas en el español de Venezuela: ¿Lexemas compuestos o grupos sintácticos?". *Tierra Nueva N. 1* Caracas.

Delgado, J y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales.* España: Síntesis Psicológicas.

Flores, L. (1992). La preinvestigación sociolinguística.Una propuesta a través del presente histórico. Caracas: IPC. Trabajo de ascenso no publicado.

Halliday, M.AK. (1983). El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México: Fondo de Cultura Económica.

Hockett, Ch. (1976). *Curso de Lingüística Moderna*. Buenos Aires: EUDEBA.

Kovacci, O. (2000). *Desafíos actuales y responsabilidades de los hablantes en español.* Documento en línea. Disponible: http: // www.unidadenladiversidad.com/opinión_ant 2000 / junio _ 2000/opinión280600.htm. Consulta: 2002, agosto 25.

Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos.* Madrid: Cátedra.

Lamíquiz, V. (1975). *Lingüística Española*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Lang, M. (1992). *Formación de palabras en Español.* Madrid: Cátedra.

Ledezma, M. y Adames, J. (1983). La composición nominal un problema semántico-sintáctico. *Actas III Encuentro de Linguistas.* Caracas: IPC.

Ledezma, M. (1988). "Estar en el ladre". *Suplemento Cultural Últimas Noticias.* (10 / 07) 10-11.

Ledezma, M. y Obregón, H. (1989). Humor y adolescencia. *Suplemento Cultural Últimas Noticias.* 46-47.

Ledezma, M. y Obregón, H. (l990). *Gramática del Español de Venezuela. Introducción*. Caracas: IPC.

Ledezma, M. (1999). *Los adolescentes opinan sobre el uso de su lengua*. Trabajo no publicado. IPC.

Marcos Marín, F, Satorre, J. y Viejo, M. (1999). *Gramática Española*. Madrid: Edit. Síntesis.

Martinet, A. (1969). *La lingüística. Guía alfabética*. Barcelona: Anagrama.

Martínez, M. (1996). *La investigación cualitativa etnográfica*. México: Trillas.

Obregón, H. (1993). Fisiología de la entrevista periodística. IPEMAR.

Mounin, G. (1979). *Diccionario de Lingüística.* Madrid: Edit. Labor.

Pérez, J. y Núñez, R. (1994). *Diccionario del habla actual de Venezuela*. Caracas: UCAB.

Pujadas, J. (1979). Aportaciones etnográficas al estudio de la lengua. *Revista Española de Lingüística. Año 9, fascículo 2.* Madrid: Gredos.

R. A. E. (1984). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Roca Pons, J. (1971). *Introducción a la Gramática*. Madrid: Editorial Teide.

Rosenblat, A. (1982). *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*. Madrid: Edime.

Sánchez, I. (1988). "Ese adolescente lenguaje adolescente." *Suplemento Cultural Ultimas Noticias*, 10107) 7

Sapir, E. (1974). El lenguaje y el medio ambiente. *Antología de estudio de etnololingüística y sociolingüística*. México: UNAM.

Seco, M. (1999). *Gramática esencial del español.* Madrid: Espasa –Calpe. S.A.

Taylor, S. y Bogdan, (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós Básica.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2003). *Manual de Trabajo de Grado y Especialización y Maestría y tesis Doctorales.* Caracas. FEDUPEL